

ESPACIO FONRES

FonresRSE
@FonresSA
www.fonres.com



Entrevista con Silvia Torres Carbonell - Presidenta de la Fundación Ruta 40

Fundación Ruta 40

En los rincones más remotos del país, donde la escuela es muchas veces el único punto de encuentro, la Fundación Ruta 40 lleva dos décadas fortaleciendo la educación rural como columna vertebral del desarrollo individual, comunitario y territorial. su Presidenta reflexiona sobre los logros alcanzados y los desafíos que aún enfrentan.

Hace dos décadas, un viaje familiar al norte argentino marcó un antes y un después en la vida de Silvia Carbonell. Junto a su marido y sus tres hijos, recorría las rutas del país con una costumbre simple pero significativa: llevar útiles escolares para donar en las escuelas rurales que encontraban en el camino. Fue en La Poma, un pequeño pueblo de Salta, donde una conversación con el presidente de la cooperadora escolar, reveló que las necesidades superaban ampliamente lo que podían ofrecer en ese momento. Ese encuentro sembró una idea poderosa: ¿por qué no convertirse en el puente entre quienes quieren ayudar y quienes más lo necesitan?

Así nació la Fundación Ruta 40, con una visión clara: acompañar a las escuelas rurales situadas a lo largo de esta emblemática arteria del país, promoviendo una educación transformadora y de calidad. "Sin educación, una persona no puede pararse en la vida. Es su columna vertebral", reflexiona Silvia, contadora y emprendedora social.

Lo que comenzó con la creación de bibliotecas escolares, creció de la mano de un equipo comprometido que hoy trabaja junto a casi 400 escuelas rurales, articulando con otras organizaciones y llevando formación, recursos y oportunidades a miles de estudiantes.

¿Cómo es el día a día del trabajo de la fundación?

Si bien trabajamos con alrededor de 400 escuelas, en 80 de ellas tenemos proyectos presenciales. Todas las demás que se van sumando, también reciben apoyo, pero de forma virtual. Esto nos permite agregar valor principalmente a los docentes y directivos, y luego también a los chicos, con programas específicos. Lo que tiene la fundación es la con-

fianza de quienes nos abren las puertas para que llevemos los distintos programas y todas las ayudas que podamos brindar.

¿Cuáles son los ejes de trabajo?

Tenemos cinco líneas estratégicas. La primera es infraestructura y recursos -así empezamos-

de otras entidades, conseguimos los anteojos y los entregamos. Casi el 25% de los chicos que hacemos revisar no ven bien pero no lo saben y sus padres tampoco.

Tenemos también otro programa llamado "Sonrisas Sanas", para el cuidado dental, otros para promover el deporte y por supuesto, de promoción de la lectu-

viven con una profundidad y autenticidad que no siempre se ve en las escuelas urbanas. Cada vez que vamos a esas escuelas, eso se siente y emociona. Lo segundo, es el enorme agradecimiento con el que esos chicos, los docentes, directores y familias reciben todo. Hay una profunda sensación de gratitud y una gran ansia de aprender.

Ahora, para hablar de los obstáculos, que no llamaría negativos pero sí desafíos, mencionaría primero las distancias. Muchas veces, los chicos, e incluso las maestras, tienen que recorrer distancias larguísimas. A veces a caballo, caminando, en colectivo, otras a dedo. Después, está el problema de la conectividad, que no existe en muchos casos. Y eso lleva a otro punto: la desconexión que tienen, incluso con sus propias provincias. También está la pregunta: ¿qué pasa después con esos chicos?

¿Cómo fortalecen su trayectoria educativa?

Lo que hacemos es apoyar primero el acceso: que el niño, su docente y su escuela tengan todas las condiciones necesarias, edificaciones, acceso a libros, computadoras. Hemos entregado computadoras, pero eso, si bien es fundamental, no es lo más importante. Lo que realmente importa es que puedan desarrollar sus capacidades.

El siguiente paso es buscar alianzas con otras fundaciones que trabajen con jóvenes que se destacan o tienen aspiraciones

específicas. Acompañamos ese proceso para que puedan continuar su formación, sobre todo los chicos que muestran un talento particular o vocación definida.

Mencionaste que trabajan en red. ¿Cómo es esa articulación?

Trabajamos muy en red con otras organizaciones. Formamos parte de una gran red llamada Potenciar, que nuclea muchas fundaciones. Siempre tratamos de colaborar de forma articulada, con una lógica de apoyo mutuo. También tengo que agradecer a todas las empresas que nos acompañan, así como a los donantes. Al principio, lo sosteníamos entre nosotros, pero hoy ya se transformó en algo mucho más grande.

¿Las empresas que apoyan lo hacen solo desde una lógica filantrópica o también lo integran a sus reportes de sostenibilidad?

Por un lado, como fundación educativa, las empresas que aportan tienen exención impositiva, pero sinceramente no creo que ese sea el principal motivo por el cual colaboran. Lo hacen porque creen en esto, porque entienden que tienen un rol en la sociedad.

Sí es cierto que lo que hacemos les permite integrarlo a sus reportes de impacto, y eso es un círculo virtuoso. Cuando está bien hecho, funciona para todos.

Muchas veces nos dicen que continúan apoyando año tras año porque ven resultados concretos y porque nuestro nivel de organización facilita mucho la rendición de cuentas. «



La escuela rural, en pueblos o parajes, no sólo es el lugar donde se imparte educación, es el centro de la comunidad.

pero hoy se fue ampliando hacia desarrollo humano, desarrollo en valores, salud, alfabetización, formación, y lectura. En cada una ellas desarrollamos proyectos, a veces solos, pero en general con empresas que quieren ayudarnos.

Contamos con compañías que nos apoyan con programas de salud visual, porque a veces, y sobre todo en estos lugares alejados, vulnerables, no se trata solo de llevar libros, también hay que ver si esos chiquitos están física y emocionalmente en condiciones de acceder a la lectura.

Llevamos oftalmólogos a distintas escuelas, les hacen revisiones completas, y luego, con apoyo

ra y alfabetización.

¿Qué es lo más significativo en torno a la educación rural?

La escuela rural, en esos pueblos o parajes, no sólo es el lugar donde se imparte educación, es el centro de la comunidad. Porque en general no hay otras instituciones o actividades. A veces la iglesia, si hay una parroquia o capilla. La escuela cumple un rol centralísimo.

¿Cuáles son los rasgos comunes que ustedes detectan en el mapa de las escuelas rurales?

Lo que yo veo como algo positivo, transversal, es que en esos lugares los valores patrióticos se

TODOS
LOS JUEVES
22:00 hs.
CANAL 22 WEB
22:30 hs.
RESPONSABILIDADSOCIAL.TV



Instituto Superior de Educación e
Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com